

# La trascendencia. Una construcción intencional



Pic. La Sala. Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas.  
[www.silo.net](http://www.silo.net)

*Parques de Estudio y Reflexión Toledo.  
El Mensaje de Silo.  
Esther Bass.  
Mayo 2019*

***... Así hoy vuela hacia las estrellas el héroe de esta edad.  
Vuela a través de regiones antes ignoradas.  
Vuela hacia afuera de su mundo y sin saberlo, va impulsado hasta el interno  
y luminoso centro.***

Capítulo XX. La realidad interior.

La Mirada Interna.

**Silo**

*Dedicado a quienes humildemente buscan*

## Agradecimiento

Agradezco a aquellas personas que me han acompañado y me han ayudado a crecer en libertad...  
A los amigos que con su afecto, su proceder y su alegría compartida me fortalecen y me inspiran; a mi abuela por su chispa y haber estado siempre ahí; a mi madre por su espíritu dionisiaco que plantó esta semilla sin saber el alcance de aquél acto materno; a mis hermanos, mi núcleo familiar, motor de mi rebelión; a mi hija por la dimensión de amor que le dio a mi vida y acercarme los nuevos tiempos, el nuevo mundo; a mi pareja por existir; a los que se acercan buscando y al ámbito mayor del cual formo parte en un proyecto común lleno de esperanza, de un futuro mejor para todos...; agradezco lo bueno y lo malo.  
Agradezco haber nacido.

Y agradezco a **Silo**, quien me abrió esta posibilidad al encontrarlo en mi búsqueda de sentido en la vida, brindándome un camino, aclarando mis dudas, sospechas y experiencias internas.  
Su Mensaje me dio profundidad, me dimensionó, fortaleciendo mi fe, positivizando la vida y abriéndome el futuro. Una nueva dirección en la vida se abrió paso en mi interior, emprendiendo la tarea de humanizar al mundo, humanizándome y de este modo abriendo mi destino hacia una vida nueva.

Con profundo afecto y respeto por su gran Obra, mi agradecimiento por su enseñanza sabia y bondadosa, que reconozco hará libre y feliz al ser humano, cuando éste se enfrente a sus frustraciones, debilidades y pequeñeces que no le dejan volar.

,

*Infinitamente, gracias Silo.*



***No hay sentido en la vida, si todo termina con la muerte.***

La Mirada Interna.  
***El Mensaje de Silo.***

Monolito. Parques de Estudio y Reflexión Toledo.

El presente escrito, no sabría bien *cómo definirlo*. Hemos querido tocar del modo más sencillo posible algunas cuestiones, susceptibles de mayor desarrollo pero que nos parecen importantes ya que hacen a la construcción de la trascendencia que queremos compartir.

Podríamos decir que es un intento, desde mi experiencia personal, de acercar el reconocimiento de la experiencia del contacto trascendental a la que cualquier persona puede acceder, aprendiendo a relajar el cuerpo, el corazón y la mente; es decir, soltando todo aquello que nos crea tensión, confusión y contradicción para adentrarnos en los espacios profundos que hay en todos nosotros.

Nos anima a hacer este escrito, la confusión y el temor que hemos encontrado en muchas personas tratando de aclarar *¿Qué entendemos por trascendencia y por qué decimos, es una construcción intencional?*

Un pequeño tratado, si se le puede llamar así, que pueda acompañar a la Obra de ***El Mensaje de Silo***, sus Comunidades de experiencia e intercambio y a otras personas que no participan del mismo pero que están en una búsqueda espiritual o de sentido en la vida, con la finalidad de profundizar en nosotros mismos, reconociendo lo sagrado de nuestra propia existencia y de esta intencionalidad lanzada al futuro, por la vida.

Resaltamos la importancia de construir la trascendencia aquí, en este mundo, como la experiencia que da sentido pleno a la propia vida.

*Desde el punto de vista de la trascendencia, nada de lo que hacemos tiene sentido si todo termina en la muerte.* Curiosamente, cuanto más alejada está una persona del sentido trascendental, más sufrimiento, más violencia y sin sentido experimenta.

*Por tanto, nada hay más importante y con sentido en esta vida que construir la trascendencia inmortal.*

Parques de Estudio y Reflexión Toledo.  
*El Mensaje de Silo*

## Introducción

El tema de la trascendencia se despertó en mí muy joven, pasando por cielos e infiernos con el correr del tiempo, con momentos luminosos y otros oscurecidos ya que la vida no es lineal y muchas cosas no salen como se imaginan o se esperan,..., al menos no desde el estado de ilusoriedad y dependencia en el que psicológicamente estamos enredados y casi todo lo que nos ocurre es muy accidental.

La trascendencia es una construcción intencional que depende absolutamente de cada uno y esto a su vez, de los valores en los que creamos. A mayor externalidad de uno mismo más aferrados estamos a los valores materiales de la vida y más dependientes estamos de otros; por el contrario a mayor interioridad y contacto consigo mismo mayor crecimiento espiritual y reversibilidad experimentamos. Morir o no morir es una elección pero algo hay que hacer para ello.

Esta experiencia interna, es el despertar de lo sagrado, de lo profundo que está latente en el ser humano, es *la confirmación de que la muerte no detiene a la vida*. No nos referimos solamente a la muerte física, del cuerpo, que la ciencia en poco tiempo sabrá sobrepasar y supondrá una transformación del modo de vida que conocemos, aunque por el momento ella está en nuestro horizonte. Hablamos de la muerte como experiencia interna, hablamos del contacto con el plano trascendental que supera a la muerte como el final de todo. Hablamos de abrir el futuro hacia la trascendencia como experiencia de sentido en la vida.

*Uno es el forjador de su realidad y su destino* y esto lo reconozco como una gran verdad.

La vida tal y como la vemos, está llena de belleza, de poesía, de alegría, de sabiduría, de aprendizaje y de un sentido profundamente sagrado, profundamente divino y trascendental.

*Carl Sagan*, un divulgador científico, a través de “*Cosmos*”, me abrió en mi niñez, una puerta desconocida hasta ese momento, aunque con mi madre y hermanos hablábamos a veces por la noche, siempre por la noche, imaginando *¿cómo debió ser vivir en la época más antigua, en nuestra prehistoria?*

Era excitante, una explosión en mi cabeza. Mi corazón se henchía con éstas, muy simples, pero fogosas conversaciones que teníamos, tratando de ponernos en su piel, imaginando sus vidas...

Fue en esas noches cuando se plantó esa semilla trascendental, una búsqueda que ha orientado mi vida.

Gracias a su bello trabajo y sensibilidad *Carl Sagan*, me ampliaba lo que imaginábamos en casa, en esas noches junto a la estufa, en esos momentos íntimos llenos de esperanza, emoción, pasado y futuro. Su esfuerzo por contribuir a la humanidad hacia un salto, mirando nuestra historia en proceso, con los aportes en todos los campos, de tantos... De esta sagrada especie humana encadenada unos a otros como el ADN en una construcción común..., hacía maravillarme con aquél cosmos que él nos mostraba; con sus estrellas, planetas, galaxias, nuestra historia..., buscando respuestas al gran enigma sobre nosotros mismos.

*¿Cómo empezó todo? ¿Qué energía puso en marcha la vida en el universo y por el momento en este bello punto azul de la vía láctea?*

Cuanto menos, reconocemos el milagro de existir y más aún de darnos cuenta de que existimos, aunque todavía no sabemos bien, *quiénes o qué somos y hacia dónde vamos...*

## Interés

Nuestro interés es que la humanidad trascienda y alcance la inmortalidad. Es una posibilidad que no está explorada pero que es una realidad que está a nuestro alcance. Sin intermediarios, ni de aquí ni de allá...

Es por ello que compartimos algunas comprensiones y reflexiones desde nuestra propia experiencia, observando valoraciones sobre nosotros mismos y la vida en general que nos impiden acceder a este tipo de registros, de experiencias internas.

El núcleo de los temas tratados en este escrito afectan fuertemente a nuestras vidas, alejándonos de esta posibilidad, destacando la importancia de revisarlas ya que comprendemos son de gran importancia para acceder a los registros de la trascendencia y la inmortalidad.

Tomar contacto con nuestra fuerza interna, con ese fuego sagrado que necesitamos avivar para transportarlo a los rincones de nuestro mundo interno que nos piden luz, que nos piden paz, que nos piden reconciliar.

Aclararnos sobre *¿por qué la trascendencia lo modifica todo?* dándole a la vida una nueva dimensión y abriendo otras posibilidades para uno mismo y la humanidad en su conjunto.

Desarrollar una sensibilidad, una mirada y una conducta acorde con la aspiración de acercarnos a este tipo de experiencias reveladoras de sentido, a esta nueva realidad interior, es para el buscador de un sentido mayor en la vida, la confirmación de una esperanza lanzada al futuro que ni aún la muerte puede detener.

Ese es el registro interno de la trascendencia: ***La vida no es detenida por la muerte...***

## 1. Mi experiencia

La trascendencia existe, es una experiencia interna, aunque no es fácil hablar de este tipo de experiencias ya que no son visibles desde afuera y no se está constantemente en ellas, dado que estamos en un mundo lleno de contradicciones que también nos afectan.

Es un tipo de experiencia, silenciosa, que te trastoca todo. De un gran impacto mental que no es posible irrumpa desde las tensiones que nos ocupan diariamente. Hay un antes y un después a este tipo de experiencia. Es como si otro plano de la vida encontrara el hueco para manifestarse ante ti. Y si hay manifestación de ello, es porque existe.

Esta irrupción es como un raptó del normal transcurrir de la vida ordinaria, te sientes transportado a otro espacio mental, en una levedad del ser, te sientes flotar, ligero e infinito...

La trascendencia o el contacto trascendental, es una experiencia de manifestación del sentido de la vida, que pone en evidencia la ilusoriedad en la que vivimos y también la ilusoriedad de la muerte física, como el fin de nuestra existencia.

En algún otro espacio pegan los actos humanos en los que irrumpen el contacto trascendental.

Eso he experimentado sin ninguna duda al hacer en esa dirección.

Es como construir un peldaño hacia el futuro, para toda la humanidad, invisible a los ojos pero de un claro registro interno y acompañado de una suave alegría.

Por primera vez ves la realidad de un modo nuevo. Tu cabeza, tu corazón se amplían y el tiempo se detiene ante una gran dimensión interior. Ya no te conformas con cualquier cosa, no quieres volver a lo anterior, sino seguir esa señal profunda, esa señal de aquel paraíso perdido que dejó de ser escuchada.

*El contacto trascendental, es una experiencia de cambio muy importante para los seres humanos.*

En ella hay una gran verdad interior que cuando se manifiesta tu vida se transforma dándote una nueva dirección en la vida, un horizonte espiritual alejado del ego o de la conciencia mágica; muy confusa, difusa, sin profundidad y llena de creencias y prejuicios culturales y personales. Esta experiencia de contacto trascendental está al alcance de todos los seres humanos si se dan las condiciones para ello. Es la manifestación de lo sagrado, no es cualquier cosa.

Ellas han sido para mí muy significativas y de un profundo impacto y revelación interior.

Internamente, mentalmente, se me abrió una realidad no tangible tras este contacto, una realidad muy diferente y que está ahí, esperándonos. Ellas me abrieron una nueva visión de la vida y un nuevo mundo.

Algunas las tuve en la niñez, que pienso, es la etapa más libre y más abierta mentalmente.

Estás receptivo, conectado por cable a los cielos, sin expectativas, con el corazón tranquilo, abierto al mundo, al futuro y en un continuo aprendizaje... Esa era la condición interna desde la que se daban estas experiencias fuera de lo cotidiano, acompañadas desde un hacer y una apertura poética desde ese hacer.

Experiencias de otros mundos, de otras realidades, de otros espacios y de un tiempo eterno.

Sí, el tiempo no tiene límites, es infinito y toda esa vivencia pasa adentro de uno, casi estático y por muy corto tiempo.

Estas experiencias de irrupción del plano trascendental tienen algo en común.

Desde el contacto con mi propia humanidad podía sentir la humanidad de los demás, convirtiéndose en un reflejo de mí misma y este reconocimiento, no me dejaba indiferente frente al paisaje humano.

Me acompañaba un sentimiento de paz y fuerza interna en el hacer, de una alegría de vivir lanzada al futuro y del afecto bondadoso del que da sin querer nada para sí.

Estos registros daban validez a la acción cuya dirección siempre es ayudar a superar el sufrimiento en uno mismo y en otros. *El contacto con ese plano trascendental se da en esta dirección del hacer que no termina en el para sí.*

Mi íntima aspiración, lo que reconocía le daba sentido a mi vida era ayudar a ser felices a quienes me rodeaban, empezando por los más allegados, liberarlos de su sufrimiento. Eran aspiraciones profundas que me inspiraban y me ponían en este camino de búsqueda de ese plano trascendental.

Te sientes libre, sin ataduras ni contradicciones. Podía y puedo jugar a cambiar el mundo con mis imágenes, todo es posible. Sientes elevarte ante ese paisaje interno, perfecto, nítido y profundo.

Algunas me pasaron con mi familia, en momentos más relajados pero siempre en esta dirección mental de ayudar, de ser útil, de crear nuevas posibilidades de liberación, de felicidad. Muchos problemas en casa, mucho sufrimiento y un amor profundo por ellos que buscaba un sentido a todo aquello que no entendía.

Otras se dieron en mi adolescencia y juventud, en esa búsqueda de coherencia y sentido personal al chocar emotivamente con el mundo que me encontraba, tan incoherente, sufriente, violento y raro. Largos días de noche sin fin adentrándome en mí misma, dejándome ir y acompañada de alguna música que como un mantra, me abría estas puertas. Las puertas de los espacios profundos adentro de uno mismo. Importantes comprensiones me llegaban mostrándome esta nueva realidad interior, mostrándome un camino en la vida.

En esa etapa, sin saber bien *¿cómo?*, tomaba contacto con la fuerza o ella conmigo, que se manifestaba como una luz interna, una energía que se expandía hacia afuera de mí, de adentro afuera y también de afuera adentro. Experimentaba estar en el centro de una esfera. Yo creaba esa esfera.

Esa fuerza tomaba mi espacio interno y yo le dejaba hacer. Era como si hubiera accedido a un poder mágico. Captaba pensamientos, situaciones sin estar presente, actuaba en la distancia, tenía mucha claridad mental, movía energía intencionadamente. Era un inmenso regalo que con mucha delicadeza y respeto había que tratar, sabía lo que hacía en todo momento y el impacto que eso podría tener en otros.

Oraba a mi modo pero en sincera unción, pedía, agradecía, estaba despierta, lúcida y llena de energía.

Por estas experiencias capté internamente, bastante joven y tiempo después, que la muerte no existía, era absurdo creer algo así y algo profundo me decía que en este mundo había algo muy grande que sí tenía sentido...

Esta espiritualidad que se evidenciaba, me abría esos espacios donde vibra el sentimiento trascendente, donde el tiempo se amplía sin límites, porque no existe el tiempo, como psicológicamente lo experimentamos.



## 2. El cambio interior.

Si de algún modo experimentas que, ***\*la vida no tiene sentido si todo termina con la muerte***, estás ya en el camino, estás en presencia de esa chispa divina que lo transforma todo.

Comienzas suavemente si así te decides, a acercarte al fuego sagrado que Prometeo, un Titán, a escondidas, robó a los dioses para perpetuar de vida a los seres humanos.

El fuego, el gran transformador de la conciencia humana y con ello del mundo, alumbró esta dirección en la vida.

Desde esta afirmación sobre el sentido, que tiene una lógica inflexible, se está abriendo un nuevo horizonte espiritual, que no está fuera en fetiches sino dentro de uno mismo y que nos pone en rebelión interna frente al absurdo de la muerte y de un mundo un tanto caótico creado por el ser humano, lleno de conflictos internos, desde sus temores al alejarse de sí mismo y que aún no sabe manejar.

Desde el para sí que todo lo intoxica, no hay nada más allá y todo termina aquí, así se registra. Esa dirección mental no tiene la potencia de energía suficiente para ir más allá. Pero estamos creciendo internamente, se abre nuevamente en la historia una búsqueda espiritual interna.

Ampliando la mirada frente al mundo, podríamos reconocer que aún el sin sentido de este momento histórico que experimentamos, de situaciones muy enrarecidas que padecemos, de la violencia que se expresa en sus múltiples formas..., es la síntesis de todo un proceso de civilización que nos afecta a todos, que pide superar lo viejo por lo nuevo, superar un pasado violento, sufriente y desintegrador para la conciencia humana, necesario para el plan evolutivo de la vida hacia nuestro destino mayor. *Considero que el sufrimiento tiene un sentido y es el advertir sobre un error de dirección de la vida hacia la trascendencia inmortal,*

Hemos de quedarnos desnudos frente a nosotros mismos para preguntarnos por lo esencial de la vida. La conciencia humana está lanzada al futuro y esa es la dirección que le da sentido.

Ese futuro que late en nuestro corazón, se construye desde esta dirección mental hacia la trascendencia, una dirección coherente, bondadosa, solidaria y reflexiva. Son aspiraciones profundas que dan sentido a la vida y felicidad real. Es el mundo al que se aspira que abre imágenes de cómo llegar a él y esa aspiración va en sentido contrario al dolor y al sufrimiento que vemos en todos los rincones de nuestro mundo. Por tanto, superar un sistema de vida violento y vengativo, de valores contradictorios en el que nos hemos formado, es comenzar a ser coherentes con nosotros mismos y aprender a tratarnos con humanidad.

*El ser humano es quien da sentido a todo lo existente. El ser humano es quien crea el mundo.  
Eres tú pues quien crea tu realidad mental.*

Reconocer el sin sentido, el propio sufrimiento, la infelicidad..., es la materia prima necesaria hacia un cambio profundo y esencial. Es nuestra elección.

Transmutar de una cosa a otra.

*El Reconocimiento del fracaso de todo lo ilusorio es pues, la entrada en esta dirección.  
Y una gran ilusoriedad que nos tortura es el yo y su idea de permanencia.*

### **3. Una mirada compasiva sobre el yo**

El yo es un ropaje que nos asfixia fuertemente en este momento de salto de nuestra ya planetaria civilización. Que nos pide saltar del aburrido yo, que lo jode todo con sus intereses egocentristas y mundanos, al nosotros. Es ampliar nuestra vida y nuestro futuro como especie.

*El contacto con la trascendencia se expresa sin el yo.*

*Este yo que miro al espejo y reconozco, o miro en fotos y reconozco, que tiene un tono emotivo personal, una percepción sensorial, una información que acumula, una memoria y un cuerpo que le dan identidad, todo en permanente cambio, se quedará aquí en algún momento, como también mis objetos, mis batallas internas, mis recuerdos, mis afectos, mi yo, mi vida aquí.*

No puedo llevarme a mi yo, la referencia perceptual de mi existencia, aunque ilusoria y de corto alcance. Y aquí aparecen todos los temores que presionan en nuestra vida.

Este reconocimiento nos abre nuevas preguntas sobre *¿quién soy y hacia dónde me dirijo con mi vida?* Pero también nos pone en inestabilidad total, nos saca límites sin poder aferrarnos a nada.

En ese punto podríamos preguntarnos por el sentido *¿millones de años de evolución para terminar absurdamente, como si nada de lo hecho tuviera sentido? ¿cómo justificar este afán truncado por vivir? ¿el esfuerzo humano por vencer a su sombra, su temor a la muerte? ¿qué sentido tiene el progreso social si al final todo se acaba? o ¿será que continúa en otros hacia un propósito aún no develado pero que acompaña a la humanidad empujando hacia algo? ¿qué sentido tienen los proyectos? ¿qué sentido tiene el futuro capaz de modificar el presente y el pasado?*

Considero que desde una mirada compasiva, un modo intencional de mirar, de mayor profundidad, humanizadora hacia nosotros mismos, es posible avanzar en esta dirección trascendental.

La compasión podríamos definirla como la capacidad que tenemos los seres humanos de ponernos en el lugar del otro empíricamente. Esta mirada nos abre posibilidades también al dirigirla hacia nosotros mismos. Nos enseña a conocernos, a comprendernos, a relajarnos y a tratarnos bien.

Estamos pues, frente a un camino lleno de aprendizajes donde desarrollar la compasión es posible desde la *comprensión y reconciliación* sincera con nosotros mismos, con nuestros errores de danza, con los errores que vemos alrededor y con la historia misma. Es la intencionalidad humana, la que nos pone en situación de superar el dolor y el sufrimiento, la que aún con errores, busca abrirse paso hacia su trascendencia inmortal. Esta mirada comprensiva, que sin mucha dificultad, uno puede despertar con un niño, es un buen camino hacia el contacto con el registro trascendental,

Pero la trascendencia, este registro de sentido y plenitud de la vida, no se da mecánicamente por simple reflejo de acción-reacción; ni las creencias pueden confirmar nada. Es una dirección mental.

Desear el bien al prójimo, actuando consecuentemente con ello, va mucho más allá de lo que pudiera creerse. Pero no por dogma ni por moral impuesta es válido, sino porque experiencialmente nos hace bien, sirve a la formación del espíritu y trabaja para la evolución de la vida, construyendo la trascendencia inmortal del ser humano; *Su destino mayor.*

El ser humano es un ser inconformista, lleno de curiosidad, rebelde con las leyes del mundo natural, un mago, un perfeccionista, un alquimista que continuamente reta a lo impuesto por la naturaleza, lenta y mecánica por siglos y siglos. *El ser humano es un dios encadenado a sus temores, sólo a eso.* Su mayor anhelo, vencer a la muerte para ser libre y eterno.

## 4. La vida y su plan evolutivo

La vida no es absurda ni aleatoria, sino por el contrario, experimentamos un proyecto lanzado al futuro imparabile, una dirección, un propósito, un plan y es que esta es intencionalidad pura.

Es el amor sin yo, tiene inteligencia y contemplándola en el vacío de toda ilusoriedad, descubres que esta dirección que apuesta por la libertad de la conciencia humana, tiene un sentido que lo mueve todo. Tiene todo el tiempo. Es eterna y espera, acompaña y contempla el crecimiento del ser humano, el único dotado de conciencia sobre sí mismo, en este mundo.

Sólo el ser humano, por el momento, puede formar el *espíritu*. *El espíritu humano*.  
*Esa sustancia, como la describe Silo, que es experimentable al obrar con verdad interior.*

Este espíritu se encuentra en los espacios de la espera, pero necesita el material genético para formarse, existir y consolidarse. Este *espíritu*, que es lo más puro y sagrado de uno mismo es lo que continuará al otro lado del accidente de la muerte, ya sin asidero físico, propio de este mundo.

Y el *espíritu* se forma con los actos desprendidos, bondadosos, aportando al buen desarrollo de la vida, al plan. Superando la violencia, la venganza, el sufrimiento, sin cosas pendientes que desvían su energía vital de su propia evolución hacia su completa liberación.

Esta es pues la dirección de los actos humanos para la *formación del espíritu*; *ayudar a otros a superar el sufrimiento, las contradicciones que nos encadenan a este espacio y a este tiempo sin permitirnos volar.*

Este *espíritu* es experimentable, crece internamente desde el centro de tu pecho y va irradiando hacia afuera. “Estar en el espíritu”, es registrar ese yo más profundo que no pertenece a este mundo inmediato, sino a otro de representaciones altas, sutiles y eterno. Este ser del que nos habla la filosofía y la mística, es lo más verdadero de nosotros mismos que busca comunicarse, manifestarse, uniendo la cabeza al corazón.

La vida pues, pone en marcha un proceso con sabiduría, de liberación de las condiciones de partida, según su plan, para que se manifieste lo sagrado que empuja todo. Y es que la vida es sagrada y trascendente. Lo sagrado existe porque el ser humano lo reconoce y lo hace porque está en él.

Este pareciera su plan, *que encontremos por nosotros mismos el modo de divinizarnos*, superando nuestros temores imaginarios, la violencia que se desata de ellos para transformarnos en dioses. Los héroes de esta edad, merecedores de la trascendencia. La necesitamos y nos necesita para cumplir su propósito.

Podríamos ver a la vida, como a la gran diosa madre con sus hijos a quienes ama. Quiere verlos realizados y felices y les deja que descubran por sí mismos, *¿quiénes son?* y *¿qué quieren hacer con sus vidas?* en la búsqueda de su propia realización, de su sentido en la vida, de su libertad. *Somos su creación y uno ama lo que crea, es también nuestra experiencia humana.*

Así que esta vida que tenemos es un regalo, una enorme oportunidad.  
Nada le debemos, ya es cosa nuestra qué hacer con esto tan grande y a la vez efímero que es la propia existencia.

Somos individualmente casi una anécdota en este fluir continuo..., unos vienen y otros parten...

*¿Será la vida lo que para las religiones es dios? o ¿dios será la vida? ¿será una energía? ¿será una mente? ¿tendrá forma? ¿se materializa de algún modo? ¿quizá de muchos modos? ¿quizá con muchas formas? ¿será todo eso? ¿será mucho más?*

Es en el contacto humilde del que medita sobre sí mismo, del que está abierto a aprender sin detenerse, buscando respuestas con encaje interno, sobre *¿qué significado tiene la vida y qué sentido tiene la propia?*, cuanto menos inspirador y necesario para la propia conciencia.

Tranquilizar nuestra mente y nuestro corazón, ante esto tan grande e innombrable que es experimentar el sentido trascendente de la vida, puede ser una de las grandes experiencias que nos llevan hacia los espacios trascendentales, profundos e infinitos que esperan el momento de contacto y expansión para toda nuestra especie. Una especie con intencionalidad, con la chispa divina de la intencionalidad de la vida.

Así pues somos una expresión de la propia vida cuando desarrollamos esta intencionalidad y nos rebelamos contra el absurdo y el sin sentido de los propios actos que terminan en el para sí.

Al menos así ha sido para mí, al recibir el impacto de estar en presencia de esta gran fuerza inconmesurable que siento en mí, ante mí, que me rodea, que viene de atrás y que camina hacia delante, sin detenerse en nada y con nadie.

## 5. La dependencia y las creencias

He podido observar este fenómeno:

Quien tiene miedo a la muerte tiene miedo a la vida y no se atreve a vivir por temor a morir. *Es la gran paradoja*. Se tiene la ilusoria esperanza de que así podrá escapar de la muerte; como si por no hacer ruido pudiera esconderse y no llamar su atención.

Uno se va encerrando en sí mismo pareciéndole todo un gran problema y los demás podrían ser una amenaza muy molesta sino aceptan el estilo de vida; los códigos de comportamiento recibidos que han sido aceptados sin cuestionar, sin ninguna reversibilidad sobre lo hecho y el impacto que eso tiene en la vida de los demás. No se atreve a poner patas arriba las cosas que vive por temor a la soledad, por temor al rechazo, por miedo a verse tal cual es..., viviendo una vida mecánica, gris y repetitiva, aunque la decore en su sin sabor.

La persona que está tomada por este temor, no sabe vivir y todo le da miedo perdiendo la paz, la fuerza y la alegría de vivir. Vive la vida de puntillas y esto le genera una gran contradicción. *Es absurdo mal vivir cuando el tiempo es limitado y vamos a partir*.

Se busca la compensación de ese estado sufriente y contradictorio a través de cosas externas, ya sean relaciones, objetos, actividades..., pero muy dependiente de lo que ocurre afuera, quitando toda libertad de elección en la vida. Y es que sin unidad interna se tiene temor a todo, especialmente a la muerte. *La raíz de todo temor, es el temor a la muerte*.

*Este temor a la muerte se experimenta al vivir contradicciones, encadenados como un reo a ellas. Estamos en guerra interna, divididos entre lo que pensamos, sentimos y hacemos cotidianamente, es el caos del que nos lamentamos, es el abismo, el infierno del que se quiere escapar*.

Asusta mover ese esquema mental tan cerrado, ese molde en el que nos hemos formado tan estereotipado, dándonos la sensación de una seguridad muy ilusoria que en realidad lo que hace es asfixiarnos porque no coincide con lo que experimentamos ni necesitamos. No nos atrevemos a cambiar las cosas que no tienen sentido por temor a lo nuevo. Sólo una decisión nos separa de una nueva vida; soltar lo que nos crea dolor y sufrimiento como podría ser la dependencia y las creencias.

Hay creencias culturales, epocales y personales, muy influidas estas últimas, por el ámbito mayor, por el molde cultural. Por la forma homogénea y sin profundidad que se le ha dado al pensamiento, a la emoción y a la acción en este momento histórico que vivimos y que es un proceso acumulativo que viene de muy atrás, de unos 10.000 años de choque violento entre lo que pensamos, sentimos y hacemos, desde una mirada enjuiciadora que impone una moral afuera de sí.

Una cultura basada en la venganza, la revancha, la violencia, el temor a la muerte en su última raíz.

Una cultura que cosifica al ser humano, convirtiéndolo en objeto, en poseído de las circunstancias que gobiernan sobre él y de un destino diseñado para todos, como si de objetos en serie se tratara, como si fuéramos copias unos de otros y como si la "realidad" fuera una y uno debiera ajustarse a ella, con resignación porque es lo que nos ha tocado vivir.

En definitiva, una anti-cultura que despoja de humanidad al ser humano, castigando su subjetividad y libertad de elección, una característica humana que empuja todo este proceso de desarrollo y evolución de nuestra especie.

La dependencia, otra piedra en el camino, es un olvido total de uno mismo, ya que se espera de fuera la solución a los problemas de sentido en la vida a los problemas de infelicidad y sufrimiento. Es un vivir afuera, alejados de nosotros mismos, traicionando nuestra interioridad.

***Todo lo que hago, siento y pienso no depende de mí.***

***Soy variable y dependo de la acción del medio. Cuando quiero cambiar el medio o a mi “yo”, es el medio el que me cambia. Entonces busco la ciudad o la naturaleza, la redención social o una nueva lucha que justifique mi existencia... En cada uno de esos casos el medio me lleva a decidir por una u otra actitud. De tal manera, mis intereses y el medio aquí me dejan.***

(IV La Dependencia- La Mirada Interna. Silo)

El sistema de vida en el que estamos envueltos, la sociedad de la que formamos parte, está armada para controlarnos, para producir contradicción en la gente y por tanto restarnos posibilidades de pasar a otra cosa y poder trascender.

La muerte es el tema tabú en Occidente, del que socialmente no se habla o se deja a las religiones, que en nuestro caso, el cristianismo, nos inculca la resignación y la aceptación del sufrimiento como valores morales sin ningún fundamento coherente, condenando al ser humano a su posible “redención” tras morir.

Todo esto queda en el campo de las creencias ilusorias y de la manipulación ya que es la justificación perfecta para que unos abusen de otros robándoles su dignidad, su intencionalidad y su libertad de conciencia.

Liberarse del sufrimiento para poder trascender...; esto es lo que están impidiendo.

Qué importante nos parece, personal y socialmente, revisar las creencias sobre las cosas a las que nos aferramos y sobre la propia existencia. Especialmente las creencias que nos deforman y desvían del sentido de la vida.

El sistema nos ofrece vías de fuga para distraernos y manipularnos sin resolver los conflictos de sentido en nuestras vidas, moldeándonos en la desconexión emotiva, el escepticismo, la hipocresía y la cosificación de nosotros mismos y de las demás personas, en definitiva en la violencia grosera y sutil.

## 6. Superar el temor a la muerte, hace a un estilo de vida

Claramente comprendemos que no es indiferente lo que hacemos con nuestra vida; hace a un estilo de vida. La vida sometida a leyes está expuesta ante posibilidades a escoger. (*Cap. XIII Los Principios. La Mirada Interna. Silo*) Así pues, según el tipo de vida y de comportamiento se dan unas posibilidades y no otras. No es de cualquier manera que el ser humano puede acceder a esta nueva realidad interior. Todo el avance y progreso hacia la liberación del dolor y el sufrimiento en la existencia humana es una construcción intencional. Este es el motor que pone en marcha la historia.

De la nada surge él y su conciencia queda ligada al mundo en el que interactúa, siendo uno. En su mente aparecen imágenes, representaciones de situaciones completas, objetos que inventa y proyecta, transformándose a sí mismo y las condiciones dadas. Es una rebelión constante por sobrevivir y perdurar. Nada nos es regalado en nuestro proceso de evolución; es decir, se ha de querer, imaginar, necesitar.

El mundo que nos encontramos hoy, ya no está dirigido por los dictámenes de la naturaleza, sino por las intenciones humanas. Mucho se ha avanzado desde esas primeras condiciones de vida que se encontró y que tuvo que superar trayéndonos hasta aquí. Pero no es posible acceder a estos espacios profundos sin superar la propia violencia, la venganza, las contradicciones personales y aportar allí donde estemos para superar las sociales. Realmente la superación del sufrimiento en el otro hace al propio. *La violencia en la que vivimos va en dirección opuesta al contacto trascendental.*

El tema de fondo es *¿quieres ser inmortal?*

Si la respuesta es sí, se ha de ajustar la conducta en esa dirección construyendo un estilo de vida orientado por una ética coherente a esta aspiración. Esta ética es interna y surge del registro de la propia acción. Muchas culturas, religiones y filosofías, formulándola de distintas maneras, la llamaron La Regla de Oro por su universalidad: *trata a los demás como quieres que te traten a ti.* Quien la aplique tratará con consideración a todos los seres humanos, no solo a los de su grupo.

**Silo**, un Maestro y un Guía espiritual de estos tiempos *la hace más explícita diciendo: \*cuando tratas a los demás como quieres ser tratado, te liberas. Y ¿de qué te liberas, te preguntarás? De la muerte en su última raíz.*

Esta Regla de Oro afirma determinadas conductas y valores positivos basados en el sentido común y en el principio de no agresión como la base de una conducta en reciprocidad que acompañada de la actitud de compasión nos permite ponernos en el lugar del otro, sentir su sufrimiento y ayudarle en su necesidad del mismo modo que nos gustaría lo hicieran con nosotros mismos.

Un estilo de vida, podríamos decir, se construye desde una sensibilidad, unos valores y una aspiración. Según sea la imagen que tenemos del futuro, así vamos configurando nuestro estilo de vida. Partimos influenciados por un paisaje personal y social en el que nos formamos en la infancia, una conducta propia de esa influencia recibida, condicionada por creencias y valores de la época, por tanto muy poco elegido. Es un paisaje que interactúa en nosotros y a la inversa.

Por tanto, sin reflexión sobre todo lo recibido y dado, aceptamos la resignación que campea a sus anchas cortando de este modo nuestras posibilidades evolutivas reales y nuestra felicidad; ese estado mental imposible de alcanzar desde la contradicción interna y el sufrimiento que emana de ella.

## 7. Sobrevolando los Mitos

No en vano, en los antiguos mitos, como los sumero-acadios, asirios-babilónicos, egipcios, hebreos, chinos, indios, persas, nórdicos y los americanos, nos han dejado como legado sus relatos desesperados, tratando de comprender. Buscando respuestas a sus preguntas existenciales, a sí mismo. Buscando *¿Cómo trascender a la muerte?*

*¿Cómo se creó el universo, la vida? ¿Cómo se formó el planeta? ¿Cómo surgió el ser humano?...*

Por último, los mitos greco-romanos, influencia directa a nuestra cultura actual en buena parte de Occidente, llenos de venganza y violencia, angustiados por alcanzar la eterna juventud, los poderes supranaturales para vencer sus temores y conquistar la inmortalidad, sólo para dioses, en una continua lucha por conquistar su propia divinidad y vencer a su mayor temor: desaparecer en la profundidad de un espacio de nada y olvido. ***\*No imagines que en tu muerte se eterniza tu soledad.***

En todos ellos veo un desesperado intento por acceder a ese profundo conocimiento de sí mismo y de las leyes que rigen la vida. El ser humano muestra desde sus raíces míticas y culturales su angustia por comprender y superar su propio caos interno que proyecta afuera, multiplicándose el error. *Y es que está en su propósito, como especie, trascender a la muerte.*

Estos mitos, bien podrían ser traducciones de un impulso, de una llamada muy profunda, a veces oscurecida, (buscando la inmortalidad para tener poder), de estas posibilidades que están latentes en él. *(Leer. Mitos y Raíces Universales. Silo)*

Es como si en el fondo lo supiéramos y dudáramos a la vez, pero lo rozamos.

A veces lo tocamos. A veces nos quedamos suspendidos extasiados, absortos en esa experiencia que nos deslumbra. A veces arrebatados por una emoción incontrolable, sintiéndonos transportados fuera de sí, deteniéndose el tiempo. A veces reconociendo ese otro espacio mental, porque en el fondo lo conocemos, comprendiendo todo de golpe y por un lapso de tiempo, esfumándose los temores y el temor a la muerte.

Siendo el ser humano quien hace estos relatos, *¿de dónde sale esta inspiración, esta intuición?*

*¿Quién o qué compone esos mitos, esas historias fantásticas tratando de explicarse su existencia, siempre emplazadas en un tiempo indefinido y en las alturas...? y que independientemente de ¿en qué momento se armen los mitos, todos hablan de lo mismo?*

Relatos mitológicos llenos de héroes capaces de enfrentarse a todos los temores, representados en seres y fuerzas para merecer ese futuro que sienten inalcanzable, porque están confundidos buscando fuera lo que está en ellos, perdiendo de este modo la fe, sin conocer lo grandes que son.

*¿Quién crea el mundo, sino el propio ser humano, desde sí mismo?*

Desde sus experiencias vitales que muchas veces no comprende porque no profundiza en sí mismo, por temor a algún fantasma de su mente o al fracaso del intento. *Es la frustración y el resentimiento lo que desvía a la mente de esta dirección trascendental.*

El caos del mundo, no es sino un reflejo de su propio mundo interno, un desgarrador grito a las profundidades de su abismo, queriendo vencer a la muerte que sabe, aunque mire hacia otro lado, está en algún lugar. Busca la paz estando en guerra, no quiere dejar de existir. Anhela la felicidad sin soltar su infelicidad. Quiere ser libre pero las acciones pesan.



Todo el desarrollo humano, su aprendizaje y experiencia, sus aciertos y errores salen de ahí; de querer escapar victorioso de ese umbral desconocido por el que ya han pasado otros seres queridos, cercanos; los padres de nuestros padres, que como un eslabón de una gran cadena, se continúan unos en otros, en nosotros y nosotros en nuestros hijos...

¿Cómo será el nuevo mito que esta época de derrumbe de un mundo viejo hacia un nuevo mundo se despierte desde el interior del ser humano? Porque todo surge de adentro.

¿Cuál será la fuente de inspiración? ¿Será una experiencia individual o será una experiencia colectiva?

¿Cuál será el desencadenante que nos hará plantearnos de fondo ¿en qué condiciones queremos vivir y qué estaremos dispuestos a hacer para ello?

En algunas películas, cómics, novelas, expresiones artísticas, propuestas sociales de mayor inteligencia, puede verse un anhelo por salvarnos de nosotros mismos. Un anhelo por sobrevolar las dificultades de nuestro tiempo histórico. Un anhelo de paz, de quietud, de redefinir nuevamente los valores orientadores de la propia existencia, de una renovada visión de la vida y de nosotros mismos...

Siempre se ha buscado al “héroe” y se ha buscado fuera, idealizando a algunas personas en detrimento de otras, poniendo todo el peso, el liderazgo, en una persona, o en una entidad.

Quizás y tras la luna negra que se ha posado sobre nuestras cabezas y nuestros corazones, en esta larga noche de otoño que presentimos que algo se está gestando, que algo va a surgir..., haya llegado el momento de madurez de civilización, comprendiendo desde la calma, desde el vacío de la piel desnuda frente al mundo, que nada está por encima del ser humano y que ningún ser humano está por debajo de otro. El momento del desarrollo sin autocensura de una nueva espiritualidad coherente al servicio del desarrollo integral de la vida y del ser humano abriéndose a un nuevo futuro.

Quizás dejemos ya ingenuamente de poner afuera lo que necesitamos construir adentro de nosotros mismos, de construir en nuestro mundo interno, en nuestra propia conciencia.

Esta época de aceleración histórica, de colapso de un sistema, de síntesis de todo lo acumulado bueno y malo, nos pondrá tarde o temprano frente a nosotros mismos, frente a nuevas posibilidades reales de cambio, de crecimiento interior, reconociendo nuestra experiencia y que estarán en nuestras manos tomarlas o dejarlas pasar...

Un nuevo mito se está gestando con nuevos valores y aspiraciones más elevadas.

Aspiraciones de superación de lo viejo por lo nuevo que nos asfixia cerrando el futuro.

La superación de la violencia en todas sus formas hacia la no violencia como actitud y como conducta en el mundo, dejando de imponer un modo, un molde, para abrirse genuinamente como un valor en sí mismo, a lo diverso, como diversas somos las personas.

Aspiraciones profundas que den sentido y dignifiquen la vida de todos como la justicia social, la paz, la verdadera solidaridad, el respeto por la diversidad personal, social y de nuestro entorno...

La libertad de pensamiento y creencias, el desarrollo de la creatividad y de la subjetividad humana.

El nuevo argumento de este tempo-histórico es el cambio profundo y esencial; la transformación de una nueva humanidad que recupera su tiempo para desarrollarse coherente, solidaria, no violenta y libre.

## 8. El ser humano es un ser inacabado.

Si comparásemos al ser humano con otros seres de este planeta, reconoceríamos que somos una especie joven de unos 3 millones de años si nos remontamos a Lucy. Una especie muy rara e inestable, impredecible podríamos decir y única a la vez; capaces de transformarnos a nosotros mismos y al mundo en el que nos encontramos, simultáneamente.

*Somos seres intencionales, como la vida misma porque somos una proyección de ella.*

El ser humano trata de superar el temor a la muerte e inventa cosas.

Inventa la religión para acercarse a los dioses, la filosofía buscando respuestas a sus preguntas existenciales, la medicina para superar a la muerte, el arte para embellecer su vida y ser amado, la historia dejando su huella por este mundo y no ser olvidado. Proyecta dioses inspirado al mirar a su alrededor, a la naturaleza; dioses luminosos y dioses oscuros. Fuerzas que lo traspasan, es el dilema en que se encuentra en su vivir.

Entre intereses que chocan y lo fragmentan, entre el deseo y la necesidad, perdiéndose en la confusión de su mente que proyecta en su futuro, trata de compensar externamente, alejándose así de sí mismo. *Pero la vida es crecimiento, no compensación de la nada.*

Dividido en la dualidad que le muestra su mente, entre el bien y el mal, el sí y el no, no logra centrarse integrando ambas partes como un todo que es y cree que ha de negar el aspecto que no le gusta, ya que no cumple con la imagen ideal a la que se aspira, *“el héroe que quiere ser”*

Se exige tanto a sí mismo, que no está a la altura, porque desde esa tensión vital, no logra felicidad, sino frustración y resentimiento. En ese estado mental, psicológico e interno, todo le queda grande, le queda lejos y pierde la fe y la esperanza en sí mismo, sin comprender en profundidad, sin llegar a conocerse, sin descubrir su grandeza.

Sólo la humildad, una actitud desde la que se manifiesta el buen conocimiento, o dicho de otro modo, la sabiduría inteligente, tan infravalorada en nuestro tiempo por el mal uso que se ha hecho de ella, por no dar el reconocimiento social que se busca, por no captar bien su profundidad, puede ayudarlo hacia su trascendencia inmortal; reconociéndose que no sabe nada, aprendiendo a reír, a reírse de sí mismo, aprendiendo a superar sus limitaciones, a amarse, aprendiendo a aprender. ***\*Aprendiendo a reconocer los signos de lo sagrado en sí y afuera de sí.***

Tiene una imagen desvirtuada, que le deforma la realidad. Cree que las cosas han de ser difíciles y resulta que todo es mucho más sencillo, más simple. Cuánto más se aleja de sí mismo más tortuoso es el camino. Hasta que en un nuevo amanecer comprenda que su necesidad es otra e implica deshacerse de cosas que por error creyó importantes.

*Es el tiempo del despertar, de la reversibilidad sobre sí mismo.* Entonces su centro de gravedad no estará más afuera persiguiendo objetos, afectos o reconocimiento, agotándolo, porque nunca es suficiente, nada externo puede llenar ese vacío de sentido en esa dirección evolutiva, sino en sí mismo, su única y verdadera referencia de lo que va construyendo en su vida. Sin olvidarse de sí.

Es desde la necesidad existencial de encontrar un sentido no provisorio a la vida, un futuro sin límite de tiempo, que el ser humano y con fe se reencontrará, comprendiendo que lo más importante es actuar con unidad interna, sin traicionarse más a sí mismo. Entonces encontrará la perdida Edad de Oro, su gran lamento, que está escondido en el fondo de su ser y que perdió al fascinarse con el mundo y con lo que aprendía a hacer en él... Los cielos y los infiernos están en su mente.

La realidad es pues, mental.

## 9. La trascendencia desde la libertad

La libertad es el valor supremo y esencial de la vida. Es nuestra más profunda aspiración.

Sin libertad no hay bondad ni maldad. Sin libertad hay temor y con él sufrimiento, violencia y destrucción. Todo es mecánico y repetitivo. El futuro se cierra aquí y ya no hay allí.

La libertad del ser humano es ante todo la capacidad de determinar por cuenta propia y sin presión interna ni externa, sus conductas y decisiones, eligiendo en qué condiciones quiere vivir y obrando coherentemente en esa dirección.

La libertad interior es un acto de rebelión frente a la muerte, frente a lo impuesto como absoluto. La muerte es la desintegración interna de uno mismo y está en sus actos. La vida va en dirección opuesta a la desintegración y también se la reconoce por los propios actos en el mundo.

*¿A medida que pasa la vida qué crece en ti, la felicidad o el sufrimiento?*

Una *mirada deshumanizante*, que es la mirada del sistema, despoja a otros seres humanos de su esencia de libertad, poniendo de relieve ciertas características secundarias que pasan a ser importantes; sexo, raza, origen, ocupación...

**La mirada deshumanizante tiende a diferenciar en lugar de complementar, movida por la intención de naturalizar al otro.** (Diccionario del Nuevo Humanismo, 1996. Silo)

Si lo miramos más de cerca, veremos que todo lo que hace el ser humano es una proyección de sí mismo. Un ser sin referencias internas de antemano, todo lo ha de aprender, de descubrir, arrojado a este mundo, sin saber *¿de dónde viene?* ni *¿cómo?* ni *¿para qué?* ni *¿por qué la vida, como la percibimos, tiene un fin?*

Lleno de preguntas y pocas respuestas se va humanizando según se acerca a sí mismo, según profundiza en él, según reflexione sobre su acción y sobre la dirección de su propia existencia.

Generaciones y generaciones de mujeres y hombres, en su intento por conquistar la felicidad y la libertad, nos vamos reemplazando como por una ley sujeta a ciclos. Construyendo peldaños de aprendizaje, conocimiento, descubrimientos, experiencias. Es la acumulación histórica, porque no somos seres naturales, sino históricos e intencionales.

Cada uno y según la época hace con la libertad que encuentra, lo que puede.  
La libertad y la trascendencia van de la mano, por eso sin la una no es posible la otra.

No puede haber trascendencia, desde un estado mental sufriente, ni falsificando la memoria, sino por rebelión ante la muerte, ante el absurdo y el sin sentido de un modelo de vida que no nos hace felices porque nos crea contradicción, y sufrimiento, ya que no respeta nuestra libertad, nuestra intencionalidad, la cualidad que nos distingue de otros seres.

Somos pedacitos de una misma conciencia que busca completarse con el todo.

Somos un ser que se busca a sí mismo, con modelos que lo guían hacia el mundo externo, hacia un ideal externo y con modelos más profundos que le inspiran con sabiduría, fuerza y bondad.

No puede manifestarse la trascendencia ante la absurda creencia de que todo termina aquí, no, no la aceptamos porque sabemos por experiencia que es mentira.

La muerte y la inmortalidad son también estados internos y todos podemos experimentarlos aquí y ahora, es una acumulación de proceso y su registro interno *hiere como el rayo*, es imborrable.

Esta es la sombra que nos acompaña desde el comienzo de nuestra historia, la de la especie humana. Una sombra fácil de sacar, sólo necesita despojarse de creencias que no le sirven para que entre la luz.

***... Para ser feliz hay que hacer lo que a uno le guste decididamente y producir actos unitivos. Los actos unitivos hacen sentir una gran integridad, no se teme a la muerte y se tienen posibilidades de pasar a otra cosa. El temor a la muerte es la sensación de desintegración que produce la contradicción.***

***Esta sociedad está armada para producir contradicción en la gente y por lo tanto restarle posibilidades de no morir, de pasar a otra cosa...*** (Reunión con Silo, 1999, 5 de agosto)

## 10. El Mensaje de Silo, inspira

Nos inspiramos en la espiritualidad profunda y empírica que propone **El Mensaje de Silo**, una nueva mística de referencia interna que afirma: ***Lo sagrado está en nosotros.***

Una espiritualidad muy sencilla y humilde en su práctica, que pone al ser humano como valor y preocupación central, sin dogmas, ni dioses, ni libros sagrados, ni intermediarios con la experiencia trascendental.

Este **Mensaje**, que nace de la profundidad de la conciencia humana, no pone en contraposición nada ya que no entra en el mundo de las creencias, ni en la discusión dialéctica de teorías o ideas tan subjetivas, sino en el espacio experiencial de este contacto con el plano trascendental que es común y que está al alcance de todas las personas aunque se sientan en este momento muy alejadas de sí mismas por haber creído ingenuamente que recibir es más que dar.

Siempre hay tiempo para redimirnos a nosotros mismos, reconociendo con sencillez y con franqueza, nuestras debilidades, frustraciones y pequeñeces, siempre podemos ajustar nuestras conductas en esta dirección evolutiva, solo basta con querer, con decidir con valentía avanzar en esta dirección que no es falsa, sino verdadera.

**Este Mensaje** sugiere meditar sobre la propia vida en un ámbito de amistad, de ayuda y experiencia, sin juzgar, sin ni siquiera insinuar ¿qué tiene que hacer cada cual...?, sino desde la libertad del que da sin esperar recibir nada a cambio.

Propone un **Camino** para orientar la propia vida hacia los registros de la trascendencia, hacia las experiencias de contacto con lo sagrado que está en todos los seres humanos, hacia el contacto con el sentido de la vida, pleno y lleno de alegría y bondad, llevando una vida coherente en conjunto, sin fracturas, sin dicotomías, superando las contradicciones internas, para recomponer la paz hacia uno mismo y hacia otros.

Propone un **Camino** de reconciliación sincera con nosotros mismos, comprendiendo todo lo ocurrido para salir del pozo del resentimiento.

***\*Aquí no se opone lo terreno a lo eterno...***

**El Mensaje de Silo** señala pues, un **Camino** de transformación y un procedimiento de acceso a otras regiones altas y profundas que existen en la mente humana.

A los espacios de la mente donde habitan los registros de la trascendencia, lo sagrado y la inmortalidad

La experiencia de Fuerza conjunta.

Un ascenso posible desde la unidad interna en el individuo que por extensión se dará en el conjunto humano.

Una experiencia de cambio interno de esta magnitud, orientada hacia la trascendencia, modificará radicalmente la dirección mental de los actos humanos formando un nuevo tipo de ser humano de

mayor nivel y con ello, una renovada especie, reencontrando aquel paraíso perdido que tantas culturas a través de sus mitos han suspirado por él.

Este es el nuevo mito, renacido de sus propias cenizas, un renovado ser humano solidario, libre e inmortal.

**El Mensaje de Silo** y su verdad de experiencia, es para mí, *la propia trascendencia hablando en boca del poeta.*

Es el guía en esa dirección que trasciende a este espacio y a este tiempo en el que concebimos limitadamente nuestra existencia, llena de temores y angustias y desorientación.

***\*No imagines que estás encadenado a este tiempo y a este espacio...***

Es perfectamente posible, para todos los seres humanos, la mítica, versada y anhelada inmortalidad pero depende del tipo de vida que llevemos, de la dirección mental de nuestros actos.

No está fuera la solución al propio sufrimiento o al sin sentido en la vida.

Esta llave que abre puertas perceptibles sólo para el ojo interno, siempre la hemos llevado con nosotros.

La llave de la inmortalidad está en el centro de nuestro pecho, está en lo mejor de nosotros mismos, de nuestros mejores actos, de nuestras más elevadas aspiraciones e inspiraciones desprendidas del para mí. Está adentro de uno mismo.

Es el fuego sagrado y purificador, que ahuyenta a los fantasmas con su luz.

Como expone Silo en ***La Mirada Interna*** (cap XIII Los Principios) ***existen leyes universales de vida, de luz, de evolución***, hacia la trascendencia y comprender y obrar en consecuencia con ellas, nos abre un horizonte sin límites, liberándonos del encadenamiento ilusorio y sufriente de que nuestra existencia empieza y termina aquí.

**EMdS.** *El Mensaje de Silo*

*\* Frases de El Camino*

*El Mensaje de Silo.*

## 11. La trascendencia, una construcción intencional

La Experiencia de la trascendencia, lo trascendental, está exento del yo como ya hemos dicho.

Y es por vacío de contenidos, por silencio mental, por este contacto sincero con uno mismo en esta búsqueda de respuestas sobre el sentido de la vida, que se manifiestan estas experiencias de contacto con la experiencia trascendental.

Es tan simple, como decía con un sabio sentido del humor **Silo**, ...”como subirse a un taxi” y realmente, está a la vuelta de la esquina.

*La trascendencia es una construcción intencional y se construye en este mundo con lo que hacemos con nuestra vida y en relación con las demás personas; éste es el lugar y no otro. No es un fenómeno mecánico, ni mágico, sino intencional, experimentable, vivencial.*

*Aquí pues, se guarda lo hecho y lo por hacer...*

Con el yo, agarrado a lo tangible y a lo intangible de este mundo, no es posible trascender. No es posible romper los muros que imponen los sentidos que tantas veces nos confunden; la compensación del espejismo como en el desierto, que proyecta nuestros deseos o necesidades; el velo de la alucinación o embriaguez de toda ilusividad que puebla nuestro mundo interno, ese que cubre todos los deseos a los que nos agarramos como a un clavo ardiendo esperando que compensen todo nuestro sufrimiento y falta de sentido en la vida; ese que nos devuelve la imagen fantástica de los ensueños propios de este mundo y de su época, donde se ha formado el yo de cada cual, con las creencias, valores e imágenes del mundo teñidas por el momento histórico que nos ha tocado vivir.

Este pequeño yo al que tanto nos aferramos, porque es la imagen externa en la que nos reconocemos, es sólo una configuración de nuestro psiquismo y también una representación ilusoria de nuestra existencia. Es como un gas en la cabeza.

Este yo que experimentamos los seres humanos, está ligado a un soporte físico, a una carita con identidad propia pero con una cualidad fuera de lo natural y que lo diferencia de otros seres; la *intencionalidad humana*, que busca abrirse paso en este mundo creado para cumplir con su propósito mayor: *la ruptura de lo impuesto por las leyes de la naturaleza, la ruptura con la finitud de la vida.*

No eres sólo ese pequeño yo, finito y limitado, fugaz en este espacio-tiempo en el que vives, sino eres un ser intencional, creador, inventor; *nombrador de mil nombres, hacedor de sentido, transformador del mundo... y cuando aclaras tu sentido iluminas la tierra abriéndote a nuevas posibilidades evolutivas para ti y para otros.*

Esta intencionalidad empuja a la especie humana a su propia transformación, hacia lo Humano. Lo Humano, no es natural, sino una cualidad divina y sagrada en desarrollo; *porque lo sagrado está en nosotros, el fuego está en nosotros. La chispa divina que desarrolla la vida, está en nosotros.*

Porque hay un propósito, una intención muy lejana, que es el origen de todo lo existente y que empuja a cumplir una misión, un quehacer para el que se ha venido.

Todos hemos venido al mundo para contribuir con el plan evolutivo de la vida. Con la inmortalidad. Todos tenemos un destino mayor si así lo elegimos.

Este yo que vive su existencia con tensión, en lucha, es una entidad necesaria para el desenvolvimiento de la vida pero que no puede aportar más allá de su horizonte temporal. Tanto lo físico como lo psicológico del ser humano se generan en este mundo, para este mundo y por eso aquí se quedan.

*Krishnamurti*, un filósofo de la india del siglo XX, decía que el yo es pasado, presente y futuro. Es lo que ambiciona, lo que piensa con lo que ha heredado sin libertad y por eso está limitado.

El yo mira pues, para sí mismo, “quiere alcanzar los cielos por asalto” y es esta dirección mental de los actos hacia el mundo, corta y centrípeta, que va contaminando todo a su paso de violencia, contradicción y sufrimiento truncando ahí sus posibilidades trascendentes.

Quiere permanecer, conservarse, pero no puede apresar lo inaprensible; la trascendencia, la inmortalidad, que es un estado mental experimentable aquí y ahora, un espacio mental, no físico y un espacio y tiempo interno, eterno.

*La trascendencia es una experiencia profunda que se da en otra dimensión de la mente, que traspasa al yo, un sentimiento ligado a la espiritualidad, a la religiosidad interior.*

*Una experiencia que se da por la unidad interna en el ser humano. La unidad que se registra al pensar, sentir y actuar en la dirección de tratar a los demás como queremos ser tratados y no por moral impuesta o por creencia sino por la certeza de experiencia de que obrando de este modo, se llega a esos espacios insondables que están en todos nosotros.*

Hay por tanto, otra realidad no afuera pero sí adentro; experimentable, conmocionante y es la realidad que está esperando manifestarse en el corazón humano.

Nuestra humanización, superando la violencia del para sí, va en la dirección de la experiencia trascendental, del contacto con lo profundo de la mente que supera a la muerte física en el que el yo desaparece.

Este modo de ser y estar, de esta búsqueda de la trascendencia, libera a la conciencia rompiendo sus ensueños compensatorios, la ilusión de su existir y permanencia en este espacio-tiempo.

Es algo muy grande que no puede producirse sólo porque sí.

Esto tan grande, requiere mínimamente, hacer algo en consonancia con ello.

*Un poco de poesía en el quehacer.*

Pero es aquí, en este espacio-tiempo en el que podemos construir ese futuro sin límite, sin el yo.

Un futuro que trasciende a lo ilusorio de nuestra existencia en este lapso de vida física, sometida a leyes físicas de la materia y el universo.

En la tradición hinduista todos vivimos en el sueño del dios Brahma: no solo nosotros, sino el universo entero. Lo peor es que apenas Brahma se despierta el mundo recupera la perdida Edad de Oro o de Jade (la versión oriental del paraíso perdido), se vuelve a dormir y a tener el mismo sueño de injusticias e infelicidad. Vivimos pues, dentro de un sueño recurrente, en una pesadilla de la que no podemos salir. A pesar de que y a su manera, religiones o filosofías como el cristianismo y el budismo quisieron acabar con esa visión circular del tiempo, esa idea de ciclo concéntrico y eterno ha vuelto por donde menos se podía esperar: curvando la flecha, antaño recta y lanzada hacia el futuro, del progreso y la libertad.



La trascendencia que tratamos, no se da por lo que se crea, ni en compensación a todo el sufrimiento vivido; tampoco por teorías aprendidas o justificando el valor de unos seres humanos por encima de otros ni poniendo a dios u otros valores por encima de la existencia humana; tampoco resignándose al sufrimiento de la realidad que nos haya tocado vivir. Ese camino propuesto culturalmente hacia esa experiencia trascendente, que queda postergado para después de la muerte y con la ayuda de dios para el creyente, es una falsa trascendencia. Ese camino nos lleva a la desintegración de nosotros mismos, cerrando el futuro.

Estamos hablando de construir la trascendencia aquí y ahora.  
Hablamos de una construcción intencional. Hablamos de tomar las riendas de nuestro destino.

Superando a la muerte en este espacio-tiempo, abriéndonos a las señales de lo sagrado y lo profundo a las señales que anuncian el gran cambio interno que estamos a punto de dar por necesidad. Hablamos de una dirección evolutiva, de la felicidad interior, de la unidad interna perdida en el laberinto de la mente. De la libertad total.

Las señales que nos confirman como verdad de experiencia que ***\*No estamos solos ni en nuestro pueblo, ni en nuestra ciudad, ni en la tierra, ni en los infinitos mundos.*** (El Camino. EMdS)

Estas señales que logran abrirse paso cuando producimos un gran silencio interno, están al servicio del despertar del ser humano. Están al servicio del contacto con el registro trascendental. No es posible la trascendencia desde la violencia, desde el para sí; vamos contra dirección. El sentimiento del contacto trascendental es de alegría y de libertad y no hay barreras que puedan detenerlo.

Por tanto desde un estado interno sufriente, hablaremos desde la creencia pero sin experiencia de ello y es la experiencia la que nos confirma esta nueva realidad.

El registro trascendental se manifiesta en los actos hacia la liberación de los otros, en los actos de bondad que el ser humano logra hacer al abrirse poéticamente al mundo, al humanizarse, humanizando. Al elevar el deseo que no termina en uno mismo, soltando todo sufrimiento, toda frustración que ansía compensar afuera un vacío que no se llena. Es desde ese lugar donde puede manifestarse sin resistencia, porque ese es su espacio. La libertad.

La libertad que se experimenta soltando los apegos, ruidos y tensiones de nuestra conciencia, desde un estado mental de paz, de acuerdo con uno mismo, de unidad interna, vibrando con el plan evolutivo que tiene la vida, que seguirá con nosotros o con otros; con los que pueda dar el salto hacia ese *destino mayor que tiene el ser humano*.

El futuro está en la libertad.

***... La imagen del Universo, es la imagen de la transformación de un tiempo. Sólo podrá dibujarse cuando se transforme al hombre actual. La óptica que debe usarse no ha de ser la que interprete el pasado sino la que interprete el futuro. Todo en el Universo tiende al futuro. El sentido de la libertad hacia el futuro, es precisamente, el sentido de la Tierra y del mundo. El hombre debe ser superado por el futuro de su mente. Esta superación comienza cuando el hombre despierta... y con él despierta todo el Universo.*** (1962. Filosofía del punto de vista. Silo)

## 12. Silo y la trascendencia.

**Silo**, habla de la trascendencia en distintas charlas y desde distintos ángulos.

Desde la meditación trascendental, la psicología trascendental, desde la posición individual o colectiva con respecto al sentido de la vida o el sentimiento religioso, como experiencia empírica a lo trascendental.

Todo ello, ligado a los temas más importantes, para la *formación del espíritu*, que son: la superación del sufrimiento, la muerte y el sentido de la vida o la trascendencia.

*... imaginen ustedes la importancia que puede tener para el ser humano, esto de lograr una experiencia tal que dé al ser humano sentido, que dé al ser humano un sentido trascendental que la muerte no pueda detener su mente. Imaginen el significado que puede tener para el ser humano, él por experiencia, captar la posibilidad de que la muerte física es simplemente la desaparición de la conciencia mecánica, pero de que la mente es registrable y la mente no termina ni comienza con la muerte física o con el nacimiento. Si una de las fuentes más importantes de sufrimiento para el ser humano es ésta, el temor a la muerte, toda experiencia trascendental que ponga el ser humano en presencia de ese sí-mismo, de esa mente, esa experiencia es una de las más importantes que puedan existir. (Canarias 1978/2/10. Silo)*

*... Para nosotros la trascendencia tiene que ver con la continuación de la vida después de la muerte, eso es para nosotros "trascendencia", pero no es trascender hacer cosas más importantes que otras en la misma vida. Trascender es, trascender después de la muerte. Ese es el punto para nosotros. (Canarias 1978/2/10. Silo)*

*... Si por supuesto, hay un buen registro de eso, si realizas un acto unitivo, tienes un registro y ese registro es de fuerza interna, de que algo surgió en ti, si realizas un acto contradictorio sientes una debilidad interna, que algo se desintegra en ti.*

*No será una fuerza tremenda que se suelta, pero tienes registro de lo que es el crecimiento de algo interno, si lo tienes, es una experiencia que cualquiera de nosotros tiene.*

*Es un buen punto de partida. (Canarias 1978/2/10. Silo)*

*... La vida debe trabajar más allá de la muerte. Para los que no creen en la trascendencia, el punto de vista de las acciones trascendentes que se perpetúan y amplifican es de sumo interés. (Mar del Plata, 1989/7/17. Comentarios, Silo)*

*... La experiencia trascendental pega en momento histórico y pasa, afecta profundamente a la gente que es contemporánea a esa irrupción trascendental. Esta irrupción debe ser compatible con el momento histórico; hay momentos históricos que no permiten el surgimiento de estos fenómenos. Hasta que se abre el medio, estas experiencias surgen.*

*Cuando estas irrupciones se acercan empieza a variar el medio histórico y se producen fenómenos extraordinarios en el psiquismo colectivo, enormemente perturbadores.*

*Lo trascendental necesita de condiciones psicosociales para que implete en la historia humana; esta irrupción afectará el tiempo particular de cada persona.*

*Hay condiciones históricas que deben darse para la irrupción de lo trascendental;*

*\*Que la cultura donde vaya a surgir el fenómeno, esté pasando por un proceso de desestructuración acelerada, esos fenómenos dan origen a una nueva civilización.*

*\*No surge una nueva civilización sin esos fenómenos. (Notas de una charla con Silo, 2000)*

### 13. Dos relatos de experiencia.

Comparto dos experiencias, que desencadenaron o a la inversa, esta experiencia de contacto con la trascendencia experimentándola desde *el registro interno* de que **ni aún la muerte puede detener la vida**. Es decir, **la experiencia de confirmación de que la muerte no existe** y que cualquier persona que quiera acceder a ella, puede.

\*Zaragoza, 15M. Era el día previo a unas elecciones gales. La esperanza está en las calles. Mucha alegría, sintonía y mucho afecto entre nosotros. Inspirados.  
Toda esta situación previa iba colocando internamente en mí una condición.

Fuimos a la Pza del Pilar, queríamos intercambiar sobre ese momento tan interesante que se vivía en toda España y en el mundo. Se respiraba optimismo y fe en la gente, se imaginaba un futuro común y abierto, se movían imágenes. La fuerza interna y la fuerza del conjunto se despertaba con la alegría del futuro que socialmente se estaba abriendo en nuestras cabezas y corazones.

Mi hija hizo a mano dos pancartas.

En una escribió: *El Pedido* y en la otra: *Los 6 puntos del Humanismo Universalista*.  
Con esto nos presentamos alegres en la plaza.

La gente se acercaba y al leer nuestras pancartas, pasaban cosas de mucho interés; se restablecía una esperanza abierta al futuro, deseaban de corazón lo que leían, nadie se ponía intelectual. Mientras, unos amigos hacían contacto con los medios de comunicación para que leyéramos *El manifiesto Humanista* del 1 de mayo.

Aunque la atmósfera social era político-social, me daba cuenta de que hacer un Pedido público por ese futuro al que aspirábamos no estaba fuera de lugar. Teníamos un megáfono y fue surgiendo la idea de invitar a la gente a acercarse para este Pedido.

Ahí de nuevo “algo” tomó el control, algo muy profundo adentro de mí se manifestaba, tomó su espacio. Estaba en presencia, internamente, de algo conmovedor, sagrado y profundo. Me sentía levitar. Otro plano claramente irrumpía en este. El plano trascendental buscaba expresarse en este mundo.

Ese “algo” tenía existencia propia, me reconocía en ello. Era como mi ser más verdadero, mi yo más profundo que no pertenece a este mundo, sino a otro.

Volvió un amigo con otro plan; hablar ante la multitud en el escenario.

Nos daban 2 minutos, mucha gente subiría al escenario.

Subí con mi hija, con aquel Manifiesto y El pedido para compartirlo con la gente.

*El plano trascendental se manifestó más allá de las palabras...*

Allí estaban los guías, los protectores de la vida, el sentido trascendente de las acciones. Algo innombrable, lleno de sabiduría, fuerza, bondad, alegría y eternidad, irrumpió...

\* La siguiente situación se dio en la salita de **EMdS** de Gracia, en Barcelona. España.

Muchas cosas simultáneamente se daban en mi vida, cambios externos e internos que me daban mucha fuerza, determinación y alegría. Disponía de mucha energía libre también.

Me maravillaba ver cómo las situaciones se iban estructurando unas con otras de un modo nuevo y elegido. Era como si el universo me fuera colocando el escenario tal cual yo necesitaba.

Se resolvían situaciones en las que si lo pienso desde la lógica, no eran posibles.

Experimentaba que otro plano de la existencia irrumpía en mi vida a través de la intención de mis acciones. Era como si ese plano mayor me organizara la vida y me hacía regalos, regalos del cielo sentía yo.

Conectaba en mi pedido, en un diálogo interno con lo que necesitaba y me entregaba al propósito que siempre empujó detrás de mí. Una voz interna que no salía de mi cabeza, al dirigirme a mi trabajo me dijo con total claridad, hazlo.

Yo venía del intento de formar Comunidades de El Mensaje de Silo, grupos de amigos en torno a esta nueva espiritualidad alegre y profunda, armando ámbitos para la amistad, la experiencia, el estudio y el intercambio.

Muchos grupos de personas iban y venían. Mucho tiempo acumulando en esta dirección.

Pero esta vez no se trataba de formar un grupo sino de poner en marcha un proceso de cambio para el que me sentía totalmente preparada, liberada.

En un periodo de tiempo difícil de precisar tuve dos experiencias con La Fuerza muy significativas que me sobrepasaron, pero a la vez, me dieron un fuerte impulso hacia arriba y hacia mi propio centro.

Iba acumulando acciones inspiradas abriendo el futuro.

Un propósito trascendente tomaba su espacio dándome mucha energía, claridad mental, brillo en las imágenes y fuerza. Todo se iba dando casi por sí sólo, como milagrosamente.

Me sentía acompañada internamente, protegida y todo estaba bien.

Ese “algo” difícil de precisar, se instaló e internamente produjo un cambio más profundo en mí, dándome mayor libertad, mayor claridad, mayor impulso.

En el proceso de mi vida, de mi trabajo evolutivo, de mi experiencia espiritual, he llegado a ese espacio suspendiéndome en él, pero esta vez su duración fue más larga. Todo lo ilusorio se cayó sacándome un ropaje con el que no podía volar.

El propósito para el que siento estoy destinada, que siempre me acompañó, se colocó delante, llamándome desde el futuro, desde una región más alta de mi mente. Es el futuro que busca abrirse paso, que quiere brindarnos la felicidad que merecemos los seres humanos.

En aquella bella y cargada salita, una salita más de ***El Mensaje de Silo*** en el mundo, sentía la presencia de una intención muy lejana, profunda, llena de sentido y de significado trascendental.

## **El día del León Alado.**

**Silo.**

*¡Nada de apoyo a las colonias planetarias!*

- Buenos días, señora Walker.

- Buenos días, señor Ho.

- Me imagino que habrá visto el informe de la mañana. Sí, desde luego. También supongo que en la compulsión diaria habrá decidido influir en tema de las colonias planetarias.

- Así es, señor Ho. Nadie en esta tierra va a apoyar ningún esfuerzo, hasta tanto se acabe con la monstruosidad, de que un solo ser humano esté bajo los rangos de vida que todos disfrutamos.

- Cuánto me alegra escucharla, señora Walker. ¡Cuánto me alegro! Pero dígame, ¿en qué momento empezó a cambiar todo?... ¿Cuándo nos dimos cuenta de que existíamos y que, por tanto, otros existían? Ahora mismo yo sé que existo, ¡qué estupidez! ¿No es cierto, señora Walker?

- No es ninguna estupidez. Yo existo porque usted existe y a la inversa. Esta es la realidad, todo lo demás es una estupidez. Creo que los muchachos de... ¿Cómo es que se llamaba?...

¿Algo así como “La Inteligencia Torpe”

- El Comité para la Defensa del Sistema Nervioso Débil. Nadie los recuerda, por eso les he dedicado un poema.

- Eso, eso. Bueno, los muchachos se las arreglaron para poner las cosas en claro. En verdad, no sé cómo lo hicieron, pero lo hicieron. ¡De otro modo estaríamos convertidos en hormigas, o en abejas, o en trífidos melancólicos! No advertiríamos nada. Por lo menos durante un tiempo más; tal vez nosotros no hubiéramos vivido esto que estamos viviendo. Sólo lamento lo de Clotilde y Damián y tantos otros que no alcanzaron a ver el cambio. Estaban realmente desesperados y lo más grave es que no sabían por qué. Pero miremos hacia el futuro.

- Así es, así es. Toda la organización social, si es que se la puede llamar así se está desplomando. En tan poco tiempo se está desarticulando completamente. ¡Es increíble! Pero esta crisis vale la pena. Algunos se asustan porque creen que van a perder algo. ¿Pero qué van a perder? Ahora mismo estamos modelando una sociedad nueva.

Y cuando arreglemos bien nuestra casa, daremos un nuevo salto. Entonces sí vendrán las colonias planetarias y las galaxias y la inmortalidad. No me preocupa que en el futuro entremos en una nueva estupidez porque ya habremos crecido y al parecer, nuestra especie se las arregla justo en los momentos más difíciles.

- Ellos comenzaron con los programas del espacio virtual. Los armaron de tal forma que todo el mundo quiso ponerse a jugar y de pronto, las personas advirtieron que no eran figuras planas recortadas. Se dieron cuenta de que existían. Los chicos fueron el fermento de algo que seguramente iba a ocurrir, si no se explica la velocidad del asunto. La gente tomó todo en sus manos, ¡ya lo creo! El final de la historia fue espectacular, ya que el ochenta por ciento de la población mundial o soñó o vio al león alado y también escuchó las palabras del visitante cuando regresaba a su mundo. Yo lo vi ¿y usted?

- Yo lo soñé.

- Es igual... Por ser ésta la primera vez que hablamos, ¿le parece excesivo si le pido un gran favor?

- Vamos, vamos señora Walker. Estamos viviendo un nuevo mundo y todavía nos cuesta un poco encontrar formas libres de comunicación personal.

- ¿Me leerá usted sus poemas? Imagino que son ineficientes, arbitrarios y sobre todo, reconfortantes.

- Así es señora Walker. Son ineficientes y reconfortantes. En cualquier momento se los leeré. Pase usted un maravilloso día.

***....“La leyenda insinúa que al fin de los tiempos, la familia humana estará comunicada entre sí y que los hombres conocerán al instante lo que suceda en otras regiones por muy alejadas que estén entre ellas. Entonces, cuando esa delicada piel de conciencia cubra el planeta, surgirá desde el comienzo mismo de la historia, un puñado de seres cuyo número y calidad permitan al hombre despertar como una especie nueva, digna de llevar la vida por el universo, colaborando con el plan del Creador”***

*Jaque al mesías. Discurso de Rama.*

## **Un poema.**

### **Eres**

Tú eres mi fuente de inspiración.  
Tú eres mi alimento y mi aliento.

Estás lejos y a la vez cerca.  
Estás adentro y al mismo tiempo afuera.

Eres el buen conocimiento, la esperanza, el anhelo.  
Eres el orden de las cosas y una voz en el desierto.

Eres tiempo y libertad.  
Eres mi sustento y mi destino final.

Hacia ti voy.  
Eres mi alegre encuentro.

Esther Bass.  
7 de abril 2016

## **Composición del escrito**

Dedicatoria.  
Agradecimiento.  
Presentación.  
Introducción.  
Interés.

Mi experiencia.  
El cambio interior.  
Una mirada compasiva sobre el yo.  
La vida y su plan evolutivo.  
La dependencia y las creencias.  
Superar el temor a la muerte hace a un estilo de vida.  
Sobrevolando Los Mitos.  
El ser humano es un ser inacabado.  
La trascendencia desde la libertad.  
El Mensaje de Silo, inspira.  
La trascendencia una construcción intencional.  
Silo y la trascendencia.  
Dos relatos de experiencia.  
Extracto del cuento de “ficción” El día del León Alado, del libro con el mismo nombre.  
Un poema.  
Manifiesto Humanista del 1 de Mayo  
El Pedido (una herramienta transformadora en la vida cotidiana)  
Los 6 puntos de Humanismo Universalista.

## **Bibliografía oficial recomendada del autor de referencia.**

### **Silo.**

*Humanizar la Tierra.*  
*Experiencias Guiadas.*  
*Mitos y Raíces Universales.*  
*Contribuciones al Pensamiento.*  
*Apuntes de Psicología*  
*Cartas a mis amigos.*  
*Habla Silo.*  
*Diccionario del Nuevo Humanismo.*  
*El Día del León Alado,*  
*El Mensaje de Silo*  
\*La Mirada Interna.  
\*La Experiencia.  
\*El Camino.  
*Comentarios a El Mensaje de Silo*



## **Textos mencionados en los relatos de experiencia.**

### **Declaración Humanista del 1 de Mayo, 1998**

*En este 1° de Mayo, los Humanistas declaramos:*

Por encima de todo, la salud, la educación, la vivienda y la ocupación plena de mi pueblo.

No hay por encima Estado, ni empresas, ni instituciones, ni modelos económicos.

No hay por encima compromisos ni deudas que mi pueblo no ha adquirido.

No diré que solamente los poderosos tienen la culpa de todos mis males...

Yo y mi hermano y mi pueblo venceremos nuestras propias debilidades para vencer la infamia de los poderosos.

Me pondré en pie frente a la injusticia, la explotación, la discriminación y la violencia.

Ayudaré a levantar a mi hermano y a mi pueblo contra la injusticia, la explotación, la discriminación y la violencia.

Uniré a mis seres queridos, a mis amigos y a mis compañeros.

Afirmaré los valores de mi pueblo y despreciaré la decadencia espiritual de los poderosos.

Afirmar la lucidez y despreciar la droga, el alcohol y la propaganda de los decadentes.

Afirmar la valentía, la compasión y la solidaridad y despreciaré la cobardía, la insensibilidad y la violencia de los poderosos.

Paz, Fuerza y Alegría para todos.

### **El Pedido, (Una herramienta transformadora en la vida cotidiana)**

*En algún momento del día o de la noche, aspira una bocanada de aire e imagina que llevas ese aire a tu corazón.*

*Entonces, pide con fuerza por ti y por tus seres más queridos, pide con fuerza para alejarte de todo aquello que te trae confusión y contradicción, pide porque tu vida tenga unidad.*

*No destines mucho tiempo a esta breve oración, a este breve pedido, porque bastará con que interrumpas un instante lo que va sucediendo en tu vida, para que en el contacto con tu interior se despejen tus sentimientos y tus ideas...*

### **Los 6 puntos del Humanismo Universalista.**

1 Nada está por encima del ser humano, ni que un ser humano esté por encima de otro.

2. Afirmar la igualdad de todas las personas .

3. Reconoce la diversidad personal y cultural.

4. Auspicia la tendencia al desarrollo del conocimiento por encima de las limitaciones impuestas.

5. Afirmar la libertad de ideas y creencias.

6. Repudia, no solamente las formas de la violencia física, no solamente..., sino todas las otras formas de violencia económica, racial, sexual, religiosa, moral y psicológica, como casos cotidianos arraigados en todas las regiones del mundo”.

